

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Impacto de los mitos sociales sobre la feminidad y la masculinidad en adolescentes madres y padres.

Fernández Romeral, Juliana y Tajer, Debora.

Cita:

Fernández Romeral, Juliana y Tajer, Debora (2018). *Impacto de los mitos sociales sobre la feminidad y la masculinidad en adolescentes madres y padres. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/94>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/fnN>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

IMPACTO DE LOS MITOS SOCIALES SOBRE LA FEMINIDAD Y LA MASCULINIDAD EN ADOLESCENTES MADRES Y PADRES

Fernández Romeral, Juliana; Tajer, Debora
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el proyecto UBACyT “Maternidades y paternidades en adolescentes escolarizados/as: sentidos subjetivos y acceso a los sistemas de salud y educación” y tiene por objetivo realizar un análisis de los discursos de adolescentes y adultos entrevistados. Se abordarán las imaginarios sociales de los adultos referentes institucionales respecto de la educación sexual y los métodos anticonceptivos. Luego, se abordarán los mitos Mujer=Madre, Amor Romántico y Hombre Proveedor, tomando como insumo el discurso de los estudiantes. Desde un abordaje cualitativo, el presente es un estudio exploratorio descriptivo que consiste en la recolección de datos y análisis de los mismos. Se realizaron en total seis entrevistas a mujeres que cumplen el rol de referente institucional, cuatro entrevistas a adolescentes madres y cuatro a adolescentes padres, todos integrantes del Programa de Retención Escolar de Alumnas Madres, Padres y Embarazadas, que trabajan o acuden a escuelas de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires.

Palabras clave

Adolescencia - Maternidades - Paternidades - Escolaridad

ABSTRACT

IMPACT OF SOCIAL MYTHS OVER FEMININITY AND MASCULINITY IN ADOLESCENTS MOTHERS AND FATHERS

The present work is part of the research project UBACyT “Maternities and paternities in adolescents in school: subjective senses and access to health and education systems”, and aims to perform an analysis of the discourses of adolescents and adults interviewed. The social representations of adult institutional referents regarding sex education and contraceptive methods will be addressed. Then, the myths Woman = Mother, Romantic Love and Man Provider will be approached, taking as an input the discourse of the students. From a qualitative approach, the present is an exploratory descriptive study that consists of data collection and analysis of them. A total of six interviews were conducted with women who fulfill the role of institutional reference, four interviews with adolescent mothers and four with teenage parents, all members of the School Retention Program for Mothers, Parents and Pregnant students, who work or attend schools in the southern area of the City of Buenos Aires.

Keywords

Adolescence - Maternities - Paternities - Scholarship

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene por objetivo analizar los imaginarios sociales ligados a la maternidad y la paternidad relacionados con los estereotipos de género que surgen del análisis de entrevistas realizadas a madres y padres adolescentes entre 15 y 19 años y a adultos[i] referentes institucionales. Asimismo, se adoptará una perspectiva de género a la hora de analizar ciertos fenómenos, la misma se refiere a “incorporar el modo en que las asimetrías sociales entre varones y mujeres determinan diferencialmente el proceso salud-enfermedad-atención de ambos grupos genéricos” (Tajer, 2012, p.18).

Las entrevistas mencionadas han sido realizadas en cuatro escuelas de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires. Dicha zona ha sido seleccionada por concentrar a la mayor cantidad de madres y padres adolescentes según las estadísticas del Observatorio de la Juventud (2016). La Encuesta Joven 2016 del mencionado Observatorio, respalda la decisión tomada al enunciar:

El grupo de jóvenes con hijos representa al 18,6% de la población joven total. Esta proporción aumenta entre las mujeres al 25,5% y disminuye para los varones al 11,7% (...) El indicador también varía al considerar la zona: en el norte, el 5,4% de la población joven tiene hijos, mientras que en la zona centro el 16,8% y en la zona sur el 32,2% (Observatorio de la juventud, 2016, pp. 97).

Gran parte de la población que habita la zona sur de la Ciudad se encuentra en situación de vulneración de derechos básicos, muchos de ellos que apuntan a cumplir la Ley Básica de Salud de la Ciudad de Buenos Aires. La misma, en su artículo 3 inciso a, considera a la concepción integral de salud “vinculada con la satisfacción de necesidades de alimentación, vivienda, trabajo, educación, vestido, cultura y ambiente” (Ley 153, 1999).

La participación de los estudiantes en este estudio estuvo supeditada a su inclusión en el Programa de Retención Escolar de Alumnas Madres, Padres y Embarazadas dependiente del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo, los adultos entrevistados son aquellos que ofician de referentes del Programa en cada una de las escuelas (preceptores y/o docentes), los mismos acompañan la trayectoria educativa de los estudiantes que atraviesan, entre otras situaciones, la maternidad, la paternidad y el embarazo.

Resulta necesario realizar una breve historización del Programa para comprender los alcances que tiene en la actualidad. El mismo se inició como un proyecto que, tras tres años de funcionamiento en la Escuela de Educación Media Nº 4 Distrito Escolar 21 por decisión e iniciativa de su Directora Norma Colombato, surge formalmente

como política pública en el año 1998 y tiene como destinatarios a estudiantes de las Zonas de Acción Prioritaria. Recién en el 2001, el Programa llega a todas las escuelas a partir de su incorporación a la Dirección de Educación de Media y Técnica dependiente del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (Fernández Romeral, 2017).

DESARROLLO

Educación sexual y métodos anticonceptivos

Para comenzar el análisis de los discursos de adolescentes y referentes, es necesario previamente definir la noción de imaginario social desde la cual se trabajará. Según Ana María Fernández (1992) “La cuestión del imaginario social en tanto universo de significaciones que instituyen una sociedad es inseparable del tema del poder” (pp. 14), y agrega: “Una sociedad es también un sistema de interpretación del mundo, es decir de construcción, creación, invención, de su propio mundo; en tanto tal puede percibir como peligro cualquier desmentida a su sistema de interpretación” (1992, pp. 17). Es en este sentido en el que se realizará la lectura y análisis crítico de los discursos, teniendo en cuenta que los mismos son el producto de imaginarios sociales instituidos, que se cristalizan y se reproducen constantemente en las narrativas singulares.

Las maternidades y paternidades en la adolescencia se presentan en algunas ocasiones como un tema asociado a la falta de recursos materiales, de educación sexual y de falta de compromiso de los adolescentes. Es decir, se deposita la responsabilidad de dicha situación de manera individual sin realizarse una lectura que aborde el tema como una situación compleja con múltiples factores que se asocian, entre los cuales la maternidad/paternidad es sólo uno más. Al respecto, una referente relata: “*muchas veces es el desconocimiento de cuidarse y otras veces creo que es algo totalmente consciente, algo que les pertenezca, un lugar, un escape. Tenés a la alumna que te dice que fue un accidente y no tiene ni idea de cómo cuidarse y otras que te das cuenta que lo intentan hasta que lo logran*” (Referente 1, Escuela 2)[ii].

En este sentido, resulta esclarecedora la elaboración de Silvia Bleichmar (2014) al respecto:

Quería además entrar un poco en algunos problemas relativos a la sexualidad infantil y adolescente. Cuando digo “problemas” me refiero a algo que se plantea no como del orden de lo capturable, de lo resoluble, sino del orden del conflicto permanente en el interior de nuestra sociedad (...) La cuestión central, al menos entre los jóvenes con los que nosotros trabajamos, no radica en la falta de información, sino en la imposibilidad de procesarla (pp. 145).

A partir de dicha consideración, se puede pasar de pensar la responsabilidad como individual a una responsabilidad colectiva en lo que respecta a la vida de los adolescentes en nuestro país, al estar involucrada, entre otras instituciones, la escuela y la sociedad en su conjunto. En este sentido, será necesario indagar qué se le ofrece a los jóvenes, desde la educación sexual en particular hasta las condiciones materiales de existencia en general, para que puedan decidir y formular proyectos de vida en los que sus deseos e intereses puedan ponerse en juego.

En relación a lo formulado previamente se ha consultado respecto a la articulación del Programa con la propuesta de Educación

Sexual Integral, regulada por la ley 26.150 (Programa Nacional de Salud Sexual Integral, 2006). Ante esta pregunta los referentes han contestado que generalmente se hacen actividades en las que se presenta el Programa: “(...) *en general por el movimiento ESI, nos llaman a nosotros, a los referentes del colegio. Nos dicen que participemos o que hagamos algo*” (Referente 2, Escuela 3); “*Se notifica del programa, porque en Educación Sexual, en la materia, se habla en sí de todos los contenidos de ESI. Se informa que está el Programa en la escuela, quiénes son los referentes, cómo se trabajan ciertas condiciones con respecto al Programa*” (Referente 4, Escuela 4); y “*El año pasado iba a haber una reunión para articular ESI con el Programa. Los chicos tenían que venir a contraturno, citaban a madres y padres, pero no sé en qué quedó eso*” (Referente 5, Escuela 1).

Resulta necesario revisar los objetivos del Programa Nacional de Salud Sexual Integral (2006) para rastrear cómo es el abordaje desde el Proyecto de Retención Escolar. Dichos objetivos se encuentran especificados en el artículo 1 de la siguiente manera:

a) Incorporar la educación sexual integral dentro de las propuestas educativas orientadas a la formación armónica, equilibrada y permanente de las personas; b) Asegurar la transmisión de conocimientos pertinentes, precisos, confiables y actualizados sobre los distintos aspectos involucrados en la educación sexual integral; c) Promover actitudes responsables ante la sexualidad; d) Prevenir los problemas relacionados con la salud en general y la salud sexual y reproductiva en particular; e) Procurar igualdad de trato y oportunidades para varones y mujeres.

Al contrastar los objetivos con las actividades realizadas por los referentes en las escuelas, se podría decir que la función del referente parece quedar reducida al acompañamiento y promoción del Programa sin poder trascender ese límite. En algunas ocasiones, se mencionan intentos de realizar actividades que integren contenidos de la ESI con el Programa, incluso convocando a los estudiantes padres y madres fuera del horario escolar. Al respecto, una referente pudo profundizar un poco más el sentido de esa propuesta: “(...) *lo que se intentó hacer en un momento, lo que pasa es que a veces los tiempos institucionales no son los tiempos reales que uno quisiera manejar... pero la idea era juntar aunque sea una vez o una vez cada dos meses a las chicas y a los chicos y hacer entre ellos mismos, traer ciertos temas que ellos quieran hablar: desde el cuidado del bebé, el parto o lo que fuere (...) Después, seguramente, tratar de que sea transversal porque el Programa está muy instalado en la escuela*” (Referente 6, Escuela 1).

Los efectos de los Mitos Mujer=Madre y Amor Romántico en las adolescentes

Ana María Fernández (1992) ubica ciertos mecanismos mediante los cuales los mitos sociales logran su eficacia produciendo un disciplinamiento social, la legitimación y el orden de las instituciones. En primer lugar, ubica la repetición insistente de las narrativas que permiten la eficacia simbólica de los mitos, de esta manera “discursos científicos, políticos, religiosos, jurídicos (...) producen y reproducen los argumentos que instituyen lo femenino y lo masculino en nuestra sociedad” (pp. 20). En segundo lugar, da cuenta de que estos universos de significaciones se tornan totalizadores,

invisibilizando lo diverso, la singularidad y el proceso sociohistórico de la construcción de los mismos. Asimismo, destaca que los mitos operan como “deslizamientos de sentido”, de esta manera puede ubicarse uno de los mitos que se tratará a continuación: Mujer=Madre. La autora (1993) formula al respecto: “la maternidad es la función de la mujer y a través de ella la mujer alcanza su realización y adultez. Desde esta perspectiva, la maternidad da sentido a la feminidad; la madre es el paradigma de la mujer, en suma; *la esencia de la mujer es ser madre*” (pp. 161).

En los discursos de las mujeres entrevistadas se puede identificar cómo opera tal mito, en el sentido de que manifiestan cierta idea de madurez con la llegada del hijo y cambios de conducta, en algunos casos por lo que los otros pensarán de ellas. Además, manifiestan una postergación de su individualidad, de sus deseos y proyectos, en consonancia con un modo tradicional de ejercer la maternidad. Una joven dice al respecto: “*Mi vida ya no es sólo mía, es de alguien más, ella [mi hija] depende de mí... no sé cómo explicarlo. Cambió todo: salir, estar bien físicamente, de salud. Tengo que pensar a futuro. Salgo menos, ya no es como antes. Hay veces que digo: ‘¡aaa, me da bronca, me enoja y después me siento como... no sé (Se angustia)’; ‘tengo que cuidarme mucho adelante de mi hija, también por lo que ve la gente. A veces eso de: ‘está tomando adelante de la hija’, muy pocas veces lo hice. Pero trato de manejarlo depende de qué situación sea*” (Madre 1, Escuela 1, 16 años, soltera, una hija); otra entrevistada responde a la pregunta acerca de su reacción cuando se enteró de que iba a ser madre: “*Tenía miedo y estaba feliz a la vez. Era medio confuso - ¿Por qué tenías miedo? - Porque era chica, es toda una responsabilidad ser mamá, no es fácil, por eso - ¿Y felicidad por qué? - Porque estaba feliz por ser mamá. Y sé más o menos por mis hermanos, cuido a mi sobrino de cuatro años cuando mi mamá se va a trabajar*” (Madre 2, Escuela 1, en pareja, un hijo).

No obstante algunos sentimientos ambivalentes que surgen en los discursos, enojos o angustia frente al ejercicio de la maternidad, todas las jóvenes entrevistadas respondieron que sí les gustaría ser madres nuevamente, siempre con perspectivas a futuro: “*¿Pensás en tener más hijos? - Sí, más adelante, mucho más adelante - ¿Cuánto es mucho más adelante para vos? - Y... diez años más. Ya cuando tengo mi vida... y espero alguien al lado que sea centrado, alguien que sepa qué quiere de su vida. No puedo tener otro hijo con alguien que la verdad no sabe lo que quiere porque ya tuve la experiencia y la pase mal, la pase muy mal. Sí, igual quiero tener uno más, ya tres no sé*” (Madre 1, Escuela 1, 16 años, soltera, una hija). En este sentido, se podría sostener que el lugar de la maternidad es ampliamente valorado por estas jóvenes, al tiempo que se proyecta en el marco de una pareja heterosexual que garantice cierta idea de seguridad. Fernández (1993) sostiene que se utiliza el instinto maternal de manera ideológica. Desde esta perspectiva cada madre poseería un saber-hacer que le permitirá entender mejor que nadie a su hijo, lo cual ubica a las mujeres en un lugar privilegiado y aparentemente con una cuota de poder importante. En este sentido, y como sostén de la fragilización de la mujer, se puede ubicar al mito del amor romántico que, en palabras de Ana María Fernández (1993), plantea una “subjetividad en clave sentimental -presente aún en muchas mujeres con independencia

económica o protagonismo público- crea condiciones para un tipo particular de dependencia por la cual ella espera tal vez demasiadas cosas del amor de un hombre” (pp. 258). Al analizar las respuestas de las jóvenes entrevistadas, se pueden encontrar recortes que dan cuenta de cierta dependencia ante sus parejas: “*No nos cuidábamos porque él me decía que no hacía falta, que no iba a pasar nada. Era mi novio, yo confiaba, no tenía otra experiencia y él era más grande*” (Madre 1, Escuela 1, 16 años, soltera, una hija). En este extracto, se evidencia que el cuidado en las relaciones sexuales queda a merced de la voluntad del varón y se podría decir que la mujer acepta las condiciones impuestas por amor, por temor a “perder”, por una confianza plena en su pareja y por una supuesta ignorancia.

Varones adolescentes: padres, proveedores, estudiantes y trabajadores.

Para comenzar este apartado resulta pertinente realizar una breve conceptualización de la propuesta de masculinidad moderna. Bonino Méndez (1994) dice al respecto:

Varón será (aunque parezca tautológico) quien posea los valores y atributos de la masculinidad, aquellos que permitan ejercer lo que los griegos llamaban “el arte de la existencia”: el triple dominio de sí mismo, de la naturaleza y de aquellos que no estén en el valorado espacio de los iguales (mujeres, niños e inferiores sociales). Un hombre es quien sabe, puede y tiene; cuanto más, más hombre (pp. 3). Como contracara de los mitos trabajados en el apartado anterior y tomando en cuenta los desarrollos de Bonino Méndez, se puede plantear que existen ciertas posiciones que los varones deben ocupar para acceder y reafirmar su masculinidad en un sistema heteronormativo y patriarcal. Esto se expresa notoriamente en la decisión de los jóvenes de comenzar a trabajar cuando se enteran que van a ser padres y, además, es una de las hipótesis que podría explicar por qué se encuentran menos padres que madres en el sistema educativo. Algunas referentes relacionan directamente el abandono escolar de los varones adolescentes con la salida al mundo del trabajo: en algunas ocasiones abandonan cuando ya han conseguido algún empleo y, en otras, para poder buscarlo. En una de las entrevistas queda explicitado de la siguiente manera: “*¿Cuántos años tiene [tu novio]? - 17 años - ¿Estudia? - No, dejó el colegio - ¿Cuándo lo dejó? - Terminó el año pasado y no volvió - ¿Qué terminó? - Primer año - ¿Por qué no volvió? - Porque creo que se cansó y bueno... después yo estaba embarazada y él no podía seguir estudiando porque prefirió trabajar - ¿Y actualmente trabaja? - Sí, en una pizzería*” (Madre 2, Escuela 1, en pareja, un hijo). Esto da cuenta que los varones vinculan estrechamente la paternidad con el rol de proveedor, aquel que deberá resolver la situación material de su pareja e hijos, comenzando desde el embarazo, un entrevistado dice al respecto: “*cuando ella estaba embarazada tenía muchísimos antojos y yo no sé si estaba bien darle todos los antojos que quería, pero yo se los daba. Si se le antojaba chocolate, papas fritas o lo que sea, yo iba y se lo conseguía*” (Padre 1, Escuela 2, 19 años, en pareja, un hijo); “*Cuando nació, fui a verla, todo lo que podía le compraba, compré la cuna, el cochecito, los pañales de recién nacido, ropa, todo lo que podía. En ese momento trabajaba pero era una changa, no era seguro*” (Padre 2, Escuela 1,

19 años, en pareja, dos hijas de distintas madres). De esta manera, otorgando, cumpliendo deseos y proveyendo, pareciera que los varones acceden a la paternidad desde una propuesta identificatoria que les otorga el rol de proveedor. No solo adoptan este lugar de proveedor (material y simbólico), frente a su pareja sino también frente a la sociedad, reafirmando así su masculinidad en construcción. Lo cual se evidencia fuertemente cuando relatan los cambios en su conducta a partir de la paternidad: “¿Sentís que tu vida cambió a partir de ser papá? - La verdad que sí. Es como que empecé a ver la vida de otro lado, como que maduré, me hice hombre, no sé cómo explicarte, pero me re cambió. Dejé de drogarme, dejé de tomar mucho porque antes tomaba todos los días con mis amigos. Empecé a trabajar, ahora tengo un buen trabajo y cobro bien” (Padre 2, Escuela 1, 19 años, en pareja, dos hijas de distintas madres).

CONCLUSIÓN

A partir del análisis de los discursos, se puede dilucidar cómo las formulaciones realizadas por Ana María Fernández en 1993, siguen operando en la actualidad, al menos en la población seleccionada para realizar el trabajo de campo. Estas propuestas en relación a la masculinidad y la femineidad siguen vigentes y pueden detectarse en los relatos de madres y padres adolescentes.

Asimismo, resulta necesario destacar que todavía hay muchos interrogantes y propuestas en relación a la Educación Sexual Integral, pero que muchas veces como relatan las referentes, resulta difícil aplicar o transmitir por los tiempos institucionales. En este sentido, es importante no dejar de preguntarse al respecto para poder realizar una mejor lectura de las maternidades y paternidades durante la adolescencia con el fin de no hacer lecturas reduccionistas y lineales (biologicistas, psicologistas, etc.).

En este caso, desde las instituciones educativas, es necesario trabajar por un lado los prejuicios e imaginarios y, por otro, las ofertas y propuestas sociales en el caso de las maternidades y paternidades durante la adolescencia. Puesto que la confluencia de dichos aspectos determinará qué tipo de masculinidades y femineidades puedan construir y/o deconstruir los adolescentes durante su trayectoria educativa y contar con herramientas al finalizar la escuela.

NOTAS

[i] Lamentablemente, en la lengua española la única forma que existe para hacer referencia a un sujeto genérico -sea femenino o masculino- tiene lugar bajo la forma del género masculino. Dado que la constante explicitación de ambos géneros a lo largo del texto (los/las niños/as, el/la adolescente) resulta fatigosa para la lectura y quita fluidez al texto, se ha optado por la forma canónica masculino (los adolescentes, entendiéndose por ello tanto a sujetos de sexo femenino como masculino), no sin advertir la dosis de arbitrariedad y espíritu patriarcal que impera en la lengua.

[ii] Se ha optado por codificar las entrevistas a referentes y estudiantes para salvaguardar su identidad puesto que las mismas han sido previamente pactadas como anónimas. En ese sentido, referentes, estudiantes y escuelas han sido numeradas (ej: Referente 3, Escuela 4; Madre 1, Escuela 2, etc.).

BIBLIOGRAFÍA

- Bleichmar, S. (2014). *Violencia social, violencia escolar: de la puesta de límites a la construcción de legalidades*. Buenos Aires: Noveduc.
- Bonino Mendez, L. (1994). Varones y comportamientos temerarios. En *Actualidad Psicológica*, N° 210, pp. 4 - 6.
- Fernández, A.M. (1993). *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Fernández, A.M. (1992). *Las mujeres en la imaginación colectiva. Una historia de discriminación y resistencias*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Fernández Romeral, J. (2017). Maternidades y Paternidades en Adolescentes escolarizados/as: facilitadores y obstáculos en sus trayectorias educativas. En *IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIV Jornadas de Investigación. XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. "Psicología, Cultura y Nuevas Perspectivas"*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, pp.106 - 109.
- Ley 26150 (2006). Programa Nacional de Salud Sexual Integral.
- Ley 153 (1999). Ley Básica de Salud. Ciudad de Buenos Aires.
- Observatorio de Juventud (2016). Embarazo y Maternidad en Adolescentes. *Boletín del Observatorio de Juventud*, Año 3, N°2, Buenos Aires.
- Observatorio de Juventud (2016). *Informe Encuesta Joven 2016*. Buenos Aires: Observatorio de Juventud, Dirección General de Políticas de Juventud.
- Tajer, D. (2012). *Género y Salud: Las políticas en acción*. Buenos Aires: Lugar Editorial.